

RECURSOS PARA REMEDIAR LA INTERFERENCIA HOMONÍMICA

Isabel de la Cruz Cabanillas

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Even scholars who defend that the conflict of homonyms exist admit it does not usually cause relevant interferences in ordinary speech acts, as there are some therapeutic measures which can remedy the confusion in case the clash take place. Undoubtedly, the most important one is the context, but there are other mechanisms that have turned out to be effective, such the morphological devices: part of speech, inflexion, set phrases and grammatical gender. A second type of devices is the phonographic ones, among which we can include spelling and modification of the phonetic evolution. A third kind is the lexematic devices, such as the alteration of the word form and the adoption of foreign terms. Finally, whether the homonyms belong to the same sphere of thought is also crucial for the homonymic conflict, as from the corpus analysed just half of the items can be classified as belonging to the same lexico-semantic field.

1. Introducción

Se ha escrito abundantemente sobre los efectos de la homonimia en el sistema lingüístico hasta el punto de que algunos lingüistas estiman que la lengua sería mucho más productiva si no existiera. De esta opinión es Ullmann (181), quien afirma que una lengua sin homónimos no es sólo concebible, sino más eficaz.

No obstante, hasta los más acérrimos defensores de la teoría del conflicto homonímico admiten que los homónimos no provocan interferencias notables en los actos de habla cotidianos, ya que se dispone de una serie de medidas que evitan cualquier posible confusión y de las que daremos cuenta a continuación.

2. Recursos para remediar la interferencia

2.1. El contexto

Incluso Gilliéron, que concedió gran relevancia al poder destructor de la homonimia, reconoce que ésta sólo provoca perturbaciones lingüísticas cuando existe entre palabras que, en determinados contextos, causarían confusión.

Esta afirmación tiene su contrapartida en casos como el que presenta Jespersen (120), en los que dos homófonos de ámbitos muy diversos pueden entrecruzarse en un mismo acto de habla y provocar malentendidos. Jespersen relata cómo una niña lleva un muñeco y al preguntarle su madre si ese es su hijo (*son*), la niña señala al cielo y responde: "No, that's my *sun*". Éste no deja de ser un caso excepcional, aunque posible.

Los casos de interferencia homonímica tienen una importancia relativa dentro del sistema. Únicamente, cuando la interferencia es constante, la lengua intenta paliar la ambigüedad que puede derivarse del uso de homónimos. Todos los expertos coinciden en el hecho de que el contexto elimina la posibilidad de cualquier tipo de ambigüedad y evita, por tanto, la interferencia homonímica, pero existen además toda una serie de mecanismos terapéuticos que pueden activarse en caso necesario.

2.2. Recursos morfológicos

2.2.1. La clase de palabras

Para muchos autores sólo puede producirse confusión si los homónimos pertenecen a la misma categoría gramatical. Es poco probable que surjan equívocos debido a la homofonía entre un adjetivo y un verbo, como en el caso de *bad* "malo" y *bade* (pasado de *bid* "ordenar, mandar").

Bridges (22) no parece muy realista al sugerir que el verbo *to know* "saber, conocer" tiende a desaparecer ineludiblemente debido a la homofonía entre: *know - no, knows - nose, knew - new*. Al pertenecer a distintas clases de palabras el tipo de determinación será igualmente diferente; incluso en el caso referido arriba sobre el equívoco entre *sun* y *son*, los determinantes o modificadores de los dos sustantivos serán, generalmente, distintos. En algunos supuestos puede darse confusión, pero si ésta hubiera constituido una amenaza tan evidente, la lengua habría desarrollado ya mecanismos para la eliminación de los centenares de grupos de homófonos que existen en inglés.

2.2.2. La inflexión

Incluso cuando los homónimos pertenecen a la misma clase de palabras, se diferencian en ocasiones por la inflexión. En inglés, los verbos homófonos *bare* "desnudar" y *bear* "llevar, soportar" son homófonos en el infinitivo, pero el primero es regular y el último no. Así, muestran identidad fónica en determinados tiempos, pero no en el

pasado ni en los tiempos compuestos. Lo mismo ocurre con *put* "poner, colocar" y *putt* "golpear con poca fuerza", que se distinguen en el pasado y participio *put - put, putted - putted*; o *ring* "sonar, tintinear" pas. *rang*, part. *rung* y *ring* "rodear, hacer un círculo", que es regular.

También los sustantivos pueden presentar identidad fónica siendo uno singular y el otro plural, por lo que será difícil que se produzca confusión entre ellos. Como muestra sirven los siguientes: *phrase* "frase, expresión" - *frays* "frailes"; *does* "hembra de ciertos animales, como el ciervo" - *doze* "cabecada, sueñecito"; *links* "ligaduras, enlaces" - *lynx* "lince"; *pause* "pausa, intermedio" - *paws* "patas".

2.2.3. Frases hechas o locuciones

En ocasiones, se recurre a compuestos o frases hechas para aclarar a qué elementos nos estamos refiriendo. En inglés es frecuente encontrar *the sole of his foot* "la planta del pie" para evitar confusiones entre *his sole* "planta" y *his soul* "alma".

2.2.4. El género gramatical

Este recurso para prevenir la confusión que los homónimos pueden provocar no tiene reflejo en lo que se refiere al inglés, pero en las lenguas que poseen género gramatical, sí puede servir para diferenciar sustantivos homónimos.

Por ejemplo, en alemán *der Gehalt* "contenido", *das Gehalt* "ingreso"; *der Leiter* "director", *die Leiter* "escalera de mano"; *der Schild* "escudo", *das Schild* "letrero"; *der See* "lago", *die See* "mar"; *der Rat* "consejo" y *das Rad* "rueda"; *der Grat* "cresta" y *das Grad* "grado"; *der Band* "volumen, ejemplar de un libro", *das Band* "cinta, banda". En estos últimos ejemplos desaparece la ambigüedad cuando los sustantivos aparecen en plural: *der Rat* - pl. *die Räte* frente a *das Rad* - pl. *die Räder*; *der Grat* - pl. *die Grate* frente a *das Grad* - pl. *die Grade*; *der Band* - pl. *die Bände* frente a *das Band* - pl. *die Bänder*.

Igualmente en español disponemos de parejas de homónimos que se distinguen en el género, como *el coral y la coral; el corte y la corte; el delta y la delta; el doblez y la doblez; el frente y la frente; el orden y la orden; el pendiente y la pendiente o el pez y la pez.*

2.3. Recursos fónico - gráficos

2.3.1. La ortografía

La ortografía es un recurso eficaz mediante el cual un grupo especial de homónimos, los homófonos, se diferencian en la lengua escrita, pero carece de validez en la lengua hablada; únicamente, cuando al deletrear las palabras aclaramos a qué concepto aludimos, ya que este procedimiento siempre es más rápido que intentar explicar el significado de dichos vocablos.

Por una parte Ullmann (183-84) aduce que la ortografía contribuye notablemente a distinguir entre un larga serie de homófonos en un idioma como el francés, en el que se da tanto homonimia léxica como gramatical. Por otra, Bloomfield (502) no acepta la ortografía como medio de neutralizar la homofonía, pues para él un código gráfico en el que no existe una correspondencia unívoca grafía-sonido genera homógrafos.

2.3.2. La alteración de la evolución fónica

En ocasiones, hay términos que pueden llegar a producir confusiones si siguieran las tendencias o los patrones fónicos habituales en una lengua dada. Un ejemplo puede ser el de *ski* "esquiar". Atestado por primera vez en la lengua inglesa en 1855 según el *Oxford English Dictionary*, proviene del noruego *ski* /ʃi:/. Según Strang (30), inicialmente existió la forma /ʃi:/, como en *she - running*. Sin embargo, con posterioridad la forma /ski:/ se incorporó como préstamo en la lengua y desplazó a la anterior; o bien /ʃi:/ pasó a articularse /ski:/ en inglés, quizá para evitar la confluencia con el pronombre personal de tercera persona femenino *she*.

Otro ejemplo de alteración de la evolución fónica es el que aporta Barber (312-13), quien asegura que *ass* "asno" se pronunciaba con /a:/ hasta el siglo XVIII. Sin embargo, se convirtió en homófono de *arse* cuando se produce la pérdida de /r/. Para evitar una confluencia tan poco afortunada, se estandarizó la variante con /æ/, aunque la vocal larga puede oírse todavía en expresiones como *silly ass*. Según el mismo autor (331) debido al mismo proceso de elusión de convergencias fonéticas la pronunciación de *one*, que en inglés moderno temprano era /o:n/, caerá en desuso a favor de una variante dialectal con el fin de evitar la confluencia con otro término *own*.

Esta misma razón puede ser válida en inglés para la pronunciación del grupo /ln/ en *kiln* "horno" y eludir así la igualdad fónica con *kill* "matar". Al producirse la pérdida de /n/ en el grupo /ln/ ambos términos se equipararon fonéticamente. No obstante, algunos diccionarios recogen /kiln/ en un intento de pronunciación ortográfica con el fin de eludir la confluencia con *kill*.

Otro caso es el que presenta Smith (139), quien siguiendo la línea iniciada por Samuels (*Evolution, Explanation*), asegura que la selección de la variante con /u/ en inglés antiguo *scyttan* "shut" en vez de /i/ se debió a la confluencia con *shit*. Durante el periodo de inglés medio *ordure*, adoptado a través del francés, pasó a ocupar parte del área significativa de *shit* quedando ésta relegada al sentido actual de "heces, excremento", por lo que la homonimia entre *shit* y *shut* resultaba intolerable en la lengua y se seleccionó la variante dialectal disponible en ese momento (véase Platzer).

2.4. Recursos lexemáticos

2.4.1. La modificación de la forma

En algunas ocasiones, el conflicto homonímico se ha resuelto mediante la modificación de la forma de las palabras en cuestión. La colisión entre *gate* "puerta, entrada" < i. a. *geat* y *gate* "camino" < esc. *gata* ha llevado a la desaparición de la segunda palabra en inglés clásico y en muchos dialectos. Otros dialectos han conservado ambas, pero

gate "entrada" se presenta en la forma yate, yett, etc.

2.4.2. La adopción de un término extranjero

La incorporación de voces foráneas se revela como un recurso eficaz para evitar la posible confluencia de elementos homófonos, al sustituirse uno de los términos por una palabra de otra lengua. Así, por ejemplo en inglés antiguo *ēage*, *ēge* "eye", y el vocablo para "egg", que en inglés antiguo era *æg* hubieran podido provocar equívocos, por lo que se seleccionó la forma escandinava *egg* disponible en esa época en la lengua.

Williams (10), comenta la relación entre el desplazamiento de inglés antiguo *helan* "cubrir, ocultar" que había entrado en conflicto con *hælan* "curar", por el término del francés antiguo *cuvrir*. Similar es también el caso citado asimismo por Williams (47-55) de *ear* "oído, oreja" y *near* "riñón" en el período de inglés medio, momento en el que se produjo la confluencia. Cuando aparecen precedidas del artículo indeterminado o de algunos posesivos, no es posible diferenciarlas por lo que puede haber lugar para la confusión. Las soluciones que se adoptaron para evitar los equívocos son diversas. Así en el norte de Inglaterra y Escocia, dejó de utilizarse *ear* y se empleó *lug*, que originariamente denotaba la solapa de un sombrero o gorro y adquirió por transferencia de significado el sentido que tenía *ear*. En inglés estándar, sin embargo, el término *kidney* reemplazó a *near*.

Burnley (493), por su parte, explica cómo el término de inglés antiguo *brēad*, que significaba "bocado" y más tarde "pan", pasó a pronunciarse de la misma forma que *bræde* "carne asada". Con la igualdad fónica se producía un conflicto potencial, que se solucionó mediante el uso del préstamo galo *roast*, que fue reemplazando con gran rapidez a *bræde* < *bræde*, con el sentido de "carne asada", a partir del siglo XIV.

2.5. La esfera de pensamiento

Incluso si dos términos homónimos, que pertenecen a una misma clase de palabras, se presentan en un único acto de habla es difícil que pueda producirse confusión, ya que, para que esto sucediera, deberían pertenecer al mismo campo léxico-semántico. Dos sustantivos o dos verbos que estén alejados en su significado rara vez crearán problemas al oyente, puesto que para que se produzca la ambigüedad ha de ser posible la conmutación de uno por otro sin que se altere el sentido del discurso. En última instancia, el contexto ayuda a discriminar a cuál de ellos nos referimos.

En este mismo sentido Burnley (493) afirma que, aun cuando los elementos pertenezcan a la misma categoría gramatical y a la misma esfera de pensamiento, no se produce una ruptura total y absoluta de la comunicación, sino que los homófonos actúan como ruido en el canal.

Con el fin de estudiar la posible interferencia entre elementos homófonos, he analizado un corpus de aproximadamente mil grupos de homófonos en inglés británico contemporáneo de los cuales cuatrocientos ochenta y tres grupos pertenecen a la misma clase de palabras. No obstante, he detectado muy pocos que pertenezcan al mismo campo semántico (véase De la Cruz).

Por lo que respecta al área de denominaciones de animales encontramos *auk* "alca" / *ore* "orca", *daw* "ave del tipo cuervo, *Corvus monedula*" / *dorr* "avispón"; parece poco probable confundir un pájaro con un cetáceo o un pájaro con un insecto en el segundo caso y el contexto será suficiente para determinar de qué animal se trata. En otras ocasiones los elementos homófonos pertenecen a distintos registros léxicos por lo que es poco probable que puedan ocurrir en un mismo acto de habla, así: *jellied* "gelatinoso" / *gelid* "gélido"; *glary* "brillante" / *glairy* "viscoso" que se utiliza en patología; *sack* / *sac* en el que los dos se corresponderían con "saco", pero el último queda limitado a usos científicos para designar "cualquier cavidad natural en forma de saco".

3. Conclusiones

La interferencia homónimica puede producirse y tener diferentes consecuencias como resultado de ésta. Sin embargo, la lengua dispone de una serie de recursos que funcionan como medidas terapéuticas en caso de que la colisión tenga lugar. La más importante es, sin duda, el contexto, pero existen otros mecanismos que se han revelado eficaces y operativos a la hora de resolver la supuesta ambigüedad creada por la confluencia de elementos homónimos.

Obras citadas

- BARBER, C. *Early Modern English*. Londres: André Deutsch, 1976.
- BLOOMFIELD, L. *Language*. Londres: George Allen & Unwin Ltd, 1935.
- BRIDGES, R. "English Homophones". *Society for Pure English Tracts* 2 (1919): 3-48.
- BURNLEY, D. "Lexis and Semantics". *Cambridge History of the English Language*. Vol. 2. Ed. N. F. Blake. Cambridge: Cambridge UP, 1992. 409-99.
- DE LA CRUZ, I. "La homofonía en inglés británico contemporáneo: estudio histórico". Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998.
- GILLIÉRON, J., & M. ROQUES. (1912). *Etudes de géographie linguistique*. París: Champion, 1912. Citado en Ullmann.
- JESPERSEN, O. *Language: its nature, development and origin*. Londres: George Allen & Unwin Ltd, 1922.
- Oxford English Dictionary*. Oxford: Oxford UP, 1989.
- PLATZER, H. "The temporary merger of OE *scítan* and *scytan*, or: a case of harmless homophony". *Studia Anglica Posnaniensia*, 30 (1996): 69-82.
- SAMUELS, M. L. *Linguistic Evolution with special reference to English*. Cambridge: Cambridge UP, 1972.
- SAMUELS, M. L. "The Status of the Functional Approach". *Explanation and Linguistic Change*. Ed. W. Koopman. Amsterdam: John Benjamins, 1987. 239-50.
- SMITH, J. J. *An Historical Study of English*. Londres: Routledge, 1996.
- STRANG, B. H. M. *A History of English*. Londres: Methuen, 1970.
- ULLMANN, S. *Semantics*. Oxford: Blackwell, 1962.
- WILLIAMS, E. R. *The Conflict of Homonyms in English*. New Haven: Yale UP, 1944.

